

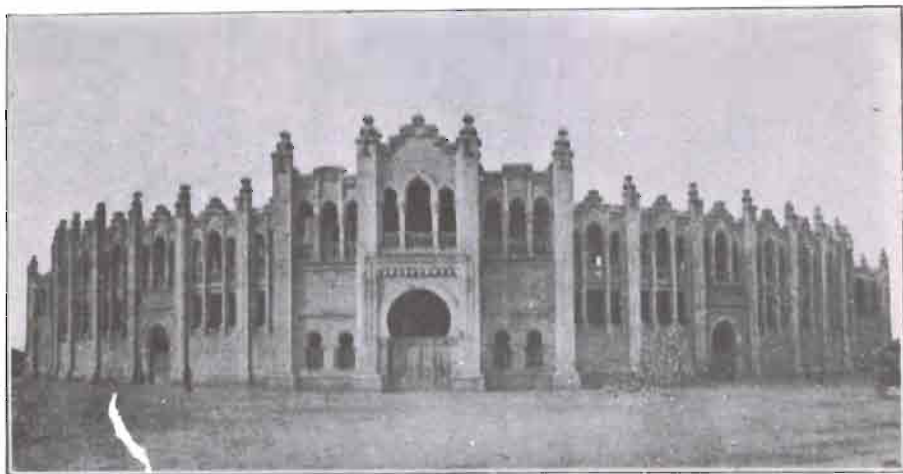
decisivo: André Marty, zar impuesto por los Soviets, gran mariscal de las Brigadas Internacionales". El famoso comunista francés, que por supuesto no era gran mariscal de las BI, tenía mucho poder, es cierto, en la base internacional, pero no en general sobre la ciudad de Albacete. Y si no que se lo pregunten al gobernador civil de entonces, Justo Martínez Amutio, que ha escrito un libro para poder demostrar lo contrario.

EL TOPICO DE LA SANGRE EN EL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Pero en este mismo capítulo 1.º del libro de Cecil Eby hay otras afirmaciones que faltan gravemente a la verdad histórica y que demuestran el total desconocimiento del autor sobre lo que realmente pasó en Albace-

te durante la guerra: "Su cuartel había albergado en otro tiempo a la considerada como reaccionaria fuerza de policía rural, la temida Guardia Civil. Durante la primera semana de guerra, el cuartel fue escenario de una enconada lucha. Los guardias se habían atrincherado en el edificio y contuvieron a la milicia republicana por espacio de ocho días, pero finalmente sucumbieron a la fuerza del número."

De aquí puede sacarse fácilmente el error de creer que el cuartel de la Guardia Civil de Albacete fue como otro Alcázar de Toledo, y que albergó durante los ocho días del alzamiento a las fuerzas de la Guardia Civil sitiadas por la población. Cecil Eby, al redactar esto, debía estar condicionado por la impresión del asunto de su primer libro sobre la guerra y pretende trasladar a Albacete el mis-



La Plaza de Toros de Albacete tal y como la conocieron los voluntarios internacionales. Según Cecil Eby, era «una caprichosa estructura, que parecía haber sido exprimida de la manga de adornar de un pastelero».